

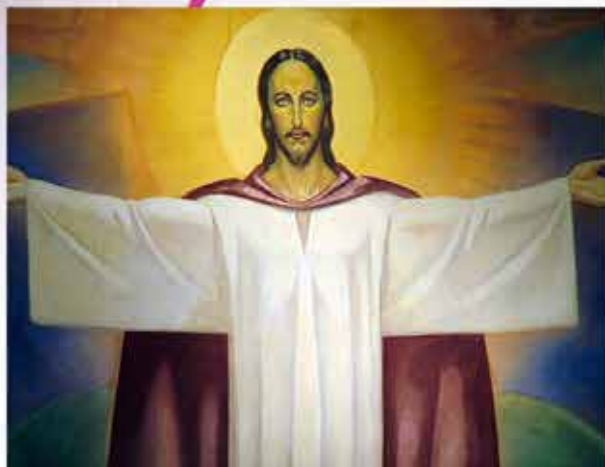


Pueblo de Dios

Revista quincenal de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño
5ª Época - Nº 107 - DEL 10 AL 24 DE MARZO DE 2024 · Precio: 0,40€

www.iglesiaenlarioja.org

Padre, envíanos *pastores*



Día del Seminario



19

Marzo de 2024

18h00 Santa Misa en la Capilla mayor
Nacho Peré Quevedo recibirá de manos de D. Santos Montoya
los ministerios de lectorado y acolitado



ÁNGEL M. PASCUAL
pascualangelma@hotmail.com



DIOS QUIERE SALVARNOS

Domingo 4º de Cuaresma

2Cró 36, 14-16. 19-23 / Sal 136 / Ef 2, 4-10 / Jn 3, 14-21

“Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre”.

¿Estamos dispuestos a mirar la cruz de Cristo, al sentirnos, como Israel, mordidos por la serpiente maligna de cualquier tipo de mal? ¿Nos atreveremos a cargar en la vida diaria con la cruz, siguiendo a Jesús, como gráficamente hacemos en algunas procesiones de Semana Santa? ¿No será hora de recuperar el sentido cristiano del sacrificio? ¿No es la Semana Santa el ejercicio anual de la exaltación de la entrega, de Cristo y nuestra? Reavivemos la devoción a la cruz, que es entrega y promesa de vida.

SACRIFICIO VERDADERAMENTE FECUNDO

Domingo 5º de Cuaresma

Jr 31, 31-34 / Sal 50 / Hb 5, 7-9 / Jn 12, 20-33

“Os aseguro, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto.”

En la Semana Santa celebramos la muerte de Cristo, no como aniquilación sino como sementera. Por eso las procesiones, que nos recuerdan su dolor y el de su Madre la Virgen, no nos entristecen, sino que nos alientan. Las preparamos y vivimos con devoción entusiasta porque es un dolor por amor y, por ello, fecundo. Y contemplándolo y compartiéndolo nos hacemos mejores.

Que, desde el domingo de Ramos, acompañemos a Cristo y a su Madre en cada paso de dolor, para que lleguemos a la Pascua y podamos compartir su gozo, en alegría y completamente renovados. No les vamos a defraudar ¡La Virgen es nuestra madre y Cristo nuestro hermano!

LITURGIA

LAS ORACIONES DEL SACERDOTE QUE PRESIDE LA MISA

Además de la plegaria eucarística, centro y corazón de la misa, son tres las oraciones “presidenciales” (IGMR 30): la oración colecta (que “recoge” la oración de todos), la oración sobre las ofrendas (que concluye el ofertorio) y la oración después de la comunión (que termina la acción de gracias comunitaria).

Son oraciones dirigidas al Padre, por medio de su Hijo Jesucristo, y por hacerlo el sacerdote en nombre de todos se «exige que se pronuncien con voz clara y alta, y que todos las escuchen con atención» (IGMR 32). En ellas, la invitación “oremos”, antes de pronunciar el sacerdote cada oración, indica la necesidad de participar en la misma con la atención y la intención, guardando un momento de silencio oracional.

La *oración colecta* “expresa la índole de la celebración” (IGMR 54), es decir, contiene los diversos aspectos del misterio de la fe que cada eucaristía está celebrando.

En la *oración sobre las ofrendas*, la fórmula ‘oremos’ viene expresada de forma más solemne: “orad, hermanos, para que este sacrificio, *mío y vuestro*, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso”. El posesivo “mío” no se refiere al sacerdote como individuo sino como representante de Cristo, que va a hacer su plegaria “eucarística” al Padre; y el posesivo “nuestro” resume las intenciones de la asamblea, junto con la adoración, alabanza y acción de gracias de toda la Iglesia. A esta invitación, el pueblo responde: “El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su Nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia”, y concluye con el ‘amén’ respectivo, con el que hace suya la oración.

La *oración después de la comunión* completa la plegaria del pueblo de Dios, rogando por los frutos del misterio celebrado.

Al rito de conclusión pertenece la *benedición final* del sacerdote, y el envío, que implica el comienzo de una misión: mediante la acción apostólica de los fieles, la santificación del trabajo de cada uno, el testimonio del amor de Cristo, el compartir en la vida cotidiana la gracia que hemos recibido.

El sacerdote celebrante debe cuidar el papel de mediador que lleva a cabo también al impartir la benedición final de la misa, pues se entrecruzan dos dinámicas: una ascendente, por la que el hombre da gracias a Dios por los dones ya recibidos, y otra descendente, por la que Dios mismo derrama sus bienes sobre los fieles.

Escuchar atenta y recogidamente estas oraciones nos llevará a vivir la fe de la Iglesia, expresada en sus textos litúrgicos. Son modulaciones que cantan la verdad de la fe; es el dogma vivido y rezado. Por eso el sacerdote deberá cuidarlas y respetarlas, y los fieles las escucharán con un corazón atento, y podrán meditarlas en la oración personal, siguiendo el lenguaje de la liturgia.

PADRE, ENVÍANOS PASTORES



SANTOS MONTOYA TORRES
OBISPO DE CALAHORRA Y
LA CALZADA-LOGROÑO.

Hace unas semanas, en el encuentro nacional que hubo sobre el Primer Anuncio, del que hemos hablado en diversas ocasiones, coincidimos varios sacerdotes en un mismo grupo, en el que se proponía que nos comunicáramos cómo había llegado a nosotros la realidad de la fe, o en qué momento había llegado a prender de un modo más significativo, hasta el punto de entender que exigía de nuestra parte una respuesta. Los que compartíamos ese ejercicio de presentación coincidíamos en el mismo origen: un sacerdote concreto había sido la clave para abrirnos a la fe de una forma más personal y había hecho que nos planteáramos imitar su estilo de vida. No era la primera vez que oía esta coincidencia hablando entre sacerdotes. Se volvía a constatar que detrás de una vocación sacerdotal aparecía la figura de otro sacerdote, que la sugería. Quizá otros pudieran decir lo mismo en sus respectivas dedicaciones.

La mediación, como modo de transmisión de una sugerencia de Dios, forma parte de su pedagogía. Él, que no nos necesita para llevar a cabo sus planes, sin embargo, ha querido implicarnos en ellos para nuestro bien. Es la dinámica de la Encarnación repetida de otra manera, lo cual nos compromete mucho a todos los creyentes en Cristo. La fe, siendo un don, se expande normalmente en función de nuestra forma de vivirla, como ocurre con la vocación sacerdotal, que, si no es bien mostrada o desgraciadamente oscurecida por estilos de vida antievangélicos, genera un rechazo que va más allá de la figura sacerdotal, arremetiendo contra el mismo Dios. Afortunadamente, como hemos visto, los buenos ejemplos de sacerdotes

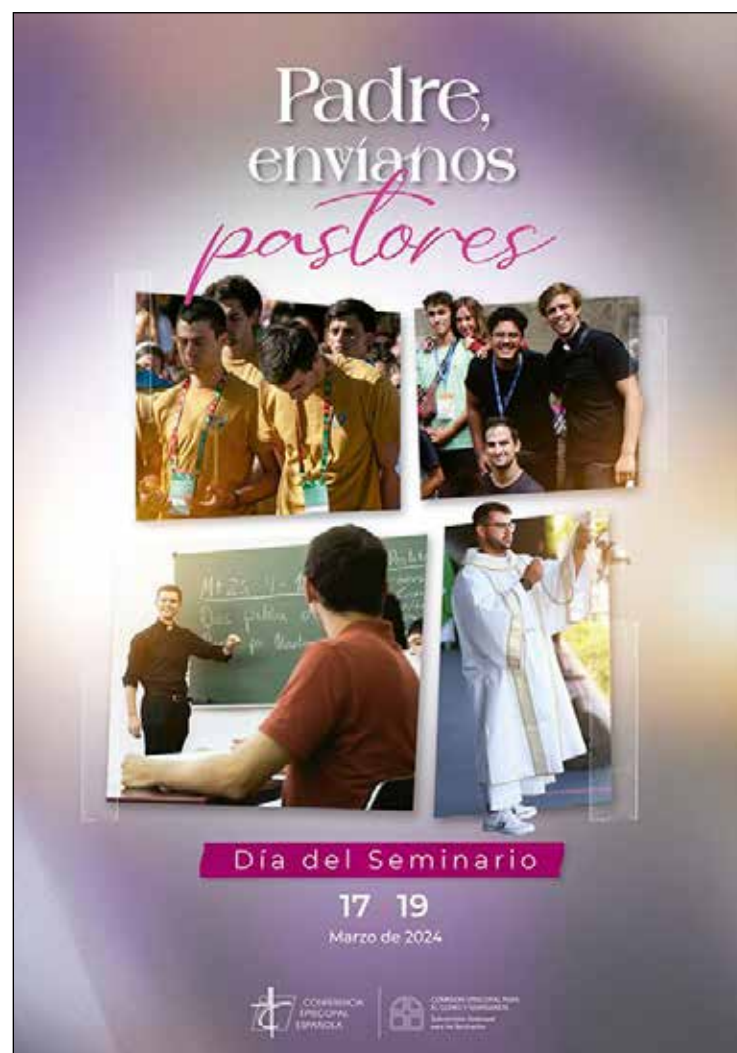
entregados de lleno a su misión son muchos, y, por tanto, un medio de dirigirse a Dios de forma confiada y agradecida.

¿Qué imagen de sacerdote tenemos? ¿Cuántos conocemos que corroboran ese concepto que se ha ido grabando en nosotros? ¿Qué modelo de sacerdote quisiéramos encontrarnos? ¿Qué esperaríamos de él? ¿Cuál es mi relación con ellos? Y si resulta que alguien de nuestro entorno se lo está planteando, ¿rezamos por ello? ¿Seríamos nosotros capaces de sugerírselo a alguien? Sería bueno poder responder a estas cuestiones o a otras que podríamos plantearnos, personalmente o en grupo, y ver a dónde nos llevan. Una ocasión para plantear estos interrogantes en nuestras comunidades cristianas podría ser con motivo del Día del Seminario, que celebraremos, Dm, el próximo 19 de marzo o el domingo

más cercano a esta jornada, Solemnidad de San José, el que supo cuidar de Jesús desde sus primeros instantes de vida entre nosotros e introducirlo en la sociedad de aquel entonces.

El lema escogido para la jornada de este año es: "Padre, envíanos pastores", lo que expresa de forma inmediata la primacía de Dios ante la llamada a la vida sacerdotal, como a otras vocaciones dentro de la Iglesia. Aparece la súplica, el mejor antídoto frente a nuestra autosuficiencia, que deja al descubierto nuestra limitación, nuestra incapacidad para contagiar el camino de Jesús, si no es porque él lo siembra en los corazones, a veces, como hemos indicado, a través de otros seguidores suyos. Nos está diciendo la necesidad de pedirlo, de rezarlo, correspondiendo a su mandato: "Rogad al dueño de la mies, que envíe trabajadores a su mies". Bien sabe el Señor lo que necesitamos, pero quiere educarnos a través de esta relación confiada que es la oración dirigida al Padre, a quien Jesús nos enseñó a rezar, así, en plural, porque somos sus hijos, hermanos todos en Él.

Y pedimos pastores. El término pastor habla de una dimensión integral del hombre, que engloba sus distintos ámbitos, no un aspecto concreto por muy sobresaliente que sea, ya se trate de su dimensión intelectual, humana, espiritual, comunitaria, etc. Que sepa, por tanto, "apacentar" sus ovejas, como le pedirá a Pedro tras la triple rehabilitación, prueba de su amor. Que el Señor nos lo conceda. Ayudadnos, miembros todos de nuestro querido pueblo cristiano, en nuestra oración confiada al Padre, para que nos asista, también, a través de ministros sagrados, según su corazón.



PRESENTADA LA I SEMANA SOCIAL DIOCESANA

El obispo Mons. Santos Montoya ha presentado la Semana Social Diocesana, bajo el lema “La Ruralidad de las Oportunidades; Pueblos con futuro”, que se va a celebrar los días 13, 14 y 15 de marzo en Santo Domingo de la Calzada, Torrecilla en Cameros y Pradejón.

Respecto a la elección del tema, D. Santos ha explicado que: “Ante la realidad de despoblación de La Rioja, pensamos que se podría vincular con la realidad de la migración. Los obispos de zona rurales de la Conferencia Episcopal ya lo habíamos hablado y queríamos realizar una reflexión sobre este problema que afecta a nuestro territorio”.

Programa de las Jornadas

El programa previsto abordará diferentes puntos:

- **Los cambios sociales y demográficos** del mundo rural en estos últimos años y los nuevos escenarios sociales que aparecen, así como **las oportunidades** que esto conlleva.
- **Las políticas** que se están desarrollando para garantizar la igualdad entre los territorios urbano y rurales, así como la búsqueda de medidas que apuesten por la cohesión, vertebración y vida colectiva.
- **Las propuestas y experiencias** que ya se están realizando para favorecer que los pueblos sean atractivos para los jóvenes y representen una clara oportunidad estratégica de redistribución territorial y reequilibrio del país, frente a los retos actuales (desigualdad de género, la falta de acceso a las comunicaciones y la falta de vivienda u oportunidades formativas, entre otras.)



1. Miércoles 13 de marzo.

SANTO DOMINGO DE LA CALZADA

Albergue del Peregrino - 20,00 horas

INAUGURACIÓN Y APERTURA DE LA SEMANA SOCIAL por El Excmo. y Rvdmo. Mons. Santos Montoya Torres, Obispo de Calahorra y la Calzada - Logroño

Ponencia “Oportunidades de Territorios Rurales; notas desde la diversidad social”

Luis Camarero Rioja. Catedrático de Sociología y director del Departamento de Teoría, Metodología y Cambio Social de la UNED (Madrid)

2. Jueves 14 de marzo. TORRECILLA EN CAMEROS

Salón de Actos del Ayuntamiento - 19,00 horas

Mesa Redonda: “Las políticas, la administración pública y las leyes al servicio de la nueva ruralidad”

- **Jesús Alique López.** Comisionado para el Reto Demográfico de Castilla-La Mancha.
- **Joaquín Alcaide.** Director de “El Hueco” y gerente de la ONG Civis Mundi. Soria.
- **Oscar León.** Director General de Política Local y Lucha contra la despoblación, del Gobierno de La Rioja

3. Viernes 15 de marzo, PRADEJÓN.

Centro de Salud - 19,00 horas

Mesa Redonda “Experiencias de transformación e inclusión social para un mundo rural vivo”

- **Xabier Gómez.** Director del Departamento de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española. Mesa Mundo Rural.
- **Raquel Ramírez** Asociación El Colletero. Nalda. Comunidad Rural Cuidadora:
- **Rocío Alcalde.** Asociación Rioja Acoge - Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural (ICI).
- **Rebeca Heredia.** Cáritas La Rioja - Proyecto de Animación Territorial en el Mundo Rural.

Semana Social Diocesana

LA RURALIDAD DE LAS OPORTUNIDADES; PUEBLOS CON FUTURO

13 de marzo Ponencia: “Oportunidades de los Territorios Rurales; notas desde la diversidad social”
Sto. Domingo de la Calzada 20h. - Albergue de peregrinos

14 de marzo Mesa redonda: “Las políticas, la administración pública y las leyes al servicio de la nueva ruralidad”
Torrecilla en Cameros 19h. - Salón de Actos Ayuntamiento

15 de marzo Mesa Redonda: “Experiencias de transformación e inclusión social para un mundo rural vivo”
Pradejón 19h. - Centro de Salud

Más información:

DIOS Y SU CRIATURA

Desde hace muchos siglos las distintas generaciones se han ido planteando una pregunta crucial para cada persona humana. Si aceptamos que el hombre (el ser humano) es un ser racional y libre, compuesto de alma y cuerpo, creado por Dios a su imagen y semejanza; si aceptamos que Dios ha creado a los hombres para que le amemos y obedezcamos en la tierra y seamos felices con Él en el cielo; entonces, ante las diversas concepciones actuales del ser humano, y sociedades cada vez más descreídas, se debe preguntar: ¿puede el ser humano por su sola inteligencia conocer la existencia de Dios?

En el Nuevo Testamento se encuentran dos casos que pueden contestar, en cierta manera, esta pregunta. Por una parte los Magos de Oriente (Mateo 2, 1-12) que, sin pertenecer al mundo judío, por su propia capacidad y por razonamiento de hechos externos a ellos son capaces de deducir el nacimiento del Mesías y conocer posteriormente el hecho. Por otra los ancianos Simeón y Ana (Lucas 2, 22-38), los cuales son capaces de identificar al Mesías entre la multitud de asistentes al templo, admitiendo una revelación divina en la que se les promete no morir sin conocer al Mesías. Dos formas, por tanto, distintas de reconocer la divinidad que, luego, daría origen a distintas formas de aclarar la cuestión.

Muchos han sido quienes han escrito sobre este asunto, pero los dos grandes personajes de la historia que trataron más elocuentemente este tema fueron san Agustín y santo Tomás de Aquino. El primero, en principio, sostiene que, efectivamente, el ser humano puede conocerlo con su sola razón, pero que necesitaría de la gracia divina para ello; por tanto según esta concepción, sólo una parte de la humanidad podría hacerlo. Posteriormente se abriría tímidamente a la posibilidad total.

Santo Tomás de Aquino, por su parte, en su "Summa Theologica", cues-



“Querer una prueba científica de Dios, significaría rebajar a Dios al rango de los seres de nuestro mundo, y por tanto equivocarse ya metodológicamente sobre aquello que Dios es. La ciencia debe reconocer sus límites y su impotencia para alcanzar la existencia de Dios: ella no puede ni afirmar ni negar esta existencia.”
(San Juan Pablo II, Audiencia 10-07-1985)

tion 12, sostiene que efectivamente el hombre es más lúcido cuando goza de la gracia divina, pero que también sin ella puede alcanzar el conocimiento de Dios con su propia inteligencia. Para ello aduce las pruebas que en su día ya el filósofo Aristóteles argumentó para el conocimiento de un Ser supremo. Estas pruebas, o cinco vías, se conocen como: el argumento de la primera causa, el de no causado como primera causa de todas las cosas, el de primer motor o primera energía, el de la necesidad del primer principio, y el de la gran inteligencia y el gran juez.

El Concilio Vaticano II, hablando del problema del ateísmo moderno, recoge veladamente ambos argumentos, sobre todo cuando afirma que “El pecado rebaja al hombre, impidiéndole lograr su propia plenitud” (“Gaudium et Spes”, I, 13).

Y el Catecismo de la Iglesia Católica expresa en el n.º. 36 que «La santa Iglesia, nuestra madre, mantiene y enseña que Dios, principio y fin de todas las cosas, puede ser conocido con certeza mediante la luz natural de la razón humana a partir de las cosas creadas». Sin esta capacidad, el hombre no podría acoger la revelación de Dios. El hombre tiene esta capacidad porque ha sido creado “a imagen de Dios”.

La fotografía que acompaña está tomada del retablo de la parroquia de San José Obrero de Logroño, pintura sobre tabla proveniente de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Zenzano, hoy despoblado, y representa a Simeón y Ana en el momento de la presentación del Niño Jesús en el Templo. Es obra anónima anterior a 1492, dado que, a partir de esta fecha, el nimbo que llevan los personajes dejan de tener las formas doradas con inclusión del nombre del personaje que lo porta, y esta lo tiene.

LA IGLESIA EN LA EDUCACIÓN

El pasado 24 de febrero tuvo lugar en Madrid la sesión final del Congreso “La Iglesia en la Educación: presencia y compromiso”, donde nos reunimos 1200 participantes de toda España. También desde nuestra Diócesis quisimos formar parte de este gran acontecimiento eclesial y participar, desde la sinodalidad, en esta reflexión colectiva del papel de la Iglesia en el ámbito educativo. Este gran evento se ha realizado 100 años después del I Congreso de Educación que tuvo lugar en 1924. Mirar hacia atrás nos ha ayudado a ver cómo la Iglesia y la escuela son un binomio estrechamente unido, y que juntos, aportan una mejor formación para nuestros niños y jóvenes, ayudándonos a seguir mirando el futuro con esperanza.

Durante la mañana, los participantes nos dividimos en dos sedes, donde reflexionamos en los 9 talleres que recogían lo trabajado desde octubre.

Por la tarde, en una sesión conjunta, pudimos escuchar al prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, cardenal José Tolentino de Mendonça; al profesor de la Universidad de Harvard, Fernando M. Reimers, y a la Catedrática emérita de Historia de la Educación de la Universidad de Sevilla, Consuelo Flecha García. Unas inter-



venciones que presentaron tres miradas de elogio a la presencia de la Iglesia en la Educación, por su contribución a la construcción social y al bien común. Posteriormente, se expusieron los desafíos y retos que serán las líneas de trabajo para las Delegaciones de Enseñanza de cada Diócesis a partir del próximo curso.

Quiero resaltar las palabras de D. Juan

José Omella al transmitirnos el mensaje enviado por el Papa Francisco para esta ocasión: “Los animo a que sigan reflexionando y caminando juntos, a que valoren su identidad y su fe”. Que este Congreso nos ayude a hacer realidad este deseo del Papa.

Alicia Ruiz-Bazán Gómez

Profesora de Religión Católica

C.E.I.P. Bretón de los Herreros de Logroño

CUADERNOS DEL CONCILIO: “EL MISTERIO EUCARÍSTICO”

Con frecuencia, la misa se ve como un paréntesis de la vida espiritual en medio de la vida cotidiana, pero la misa, la celebración eucarística, toca las cuerdas más íntimas y nutre la vida en profundidad.

La Eucaristía, que significa acción de gracias, es la forma más bella de oración y de celebración que vive la Iglesia, que se reúne en comunidad y que escucha junta la Palabra de Dios. En torno al



altar, aprendemos a estar cerca los unos de los otros, de una manera especial, unidos en la fe y en la caridad.

Durante su celebración, hay tiempo para muchas cosas, entre ellas, la reconciliación con los hermanos, para pedir perdón y para perdonarse recíprocamente, para rezar juntos el padrenuestro, la oración que Cristo nos enseñó. Además, en la plegaria eucarística se actualiza el misterio de la cruz, de la redención. Jesús mismo ha obrado, y sigue obrando, para cambiar un mal a un don: la muerte es un acto de amor para siempre, y nos ha invitado a la comunión, a compartir el único cuerpo de Cristo.

En la Eucaristía se asienta y se experimenta la fuerza y la eficacia de la vida de Jesús, capaz de amar primero y de permanecer sin abandonarnos, sin traicionarnos, sin perder a ninguno de los suyos, a nosotros.

Esta presencia fiel de Cristo Salvador es la que acontece en el Ministerio Eucarístico. Necesitamos regalarnos este tiempo y vivirlo: es tiempo de encuentro, de amistad, de amor y de perdón, y entonces, al entenderlo, ya nunca estarás solo: en la Eucaristía, el Señor siempre está contigo.

ESPECIAL DÍA DEL SEMINARIO

La Iglesia celebra el 19 de marzo, solemnidad de San José, el Día del Seminario, con el lema «Padre, envíanos pastores». En las comunidades autónomas en las que no es festivo, se celebra el domingo más cercano. Este año, el 17 de marzo.

Oración para esta jornada

Señor, tú nos dijiste que rogásemos al dueño de la mies que enviara obreros a su mies, porque la tarea es inmensa y son pocos los que quieran entregar su vida al servicio del anuncio de tu persona y tu mensaje. DANOS PASTORES generosos, que comprometan su vida al servicio de esta misión. DANOS PASTORES según tu corazón, que, con su palabra y su testimonio, ayuden a descubrir a todos que el anuncio del Evangelio lleva a plenitud su vida. DANOS PASTORES comprometidos, que se entreguen a dar a conocer tu persona y tú mensaje al mundo entero. DANOS PASTORES que, animados por Ti, sean auténticos animadores de la fe de los demás y testigos de tu presencia en el mundo.

GRUPOS PASTORAL VOCACIONAL

- PRESEMINARIO**
UNA VEZ AL MES
VIERNES NOCHE Y SÁBADO
- GRUPO VOCACIONAL**
SÁBADOS EN EL SEMINARIO
A PARTIR DE 1º E.S.O
- GRUPO ACOMPAÑAMIENTO**
ACOMPAÑAMIENTO A PARTIR
DE E.S.O A BACHILLERATO
- GRUPO APRENDER A ACOMPAÑAR**
PARA JÓVENES +18
CLAVES PARA EL
ACOMPAÑAMIENTO

INFORMACIÓN 649.96.26.44

Rioja Vocacion.es

PASTORAL VOCACIONAL DEL SEMINARIO

Disponemos de cuatro grupos y os invitamos desde la Pastoral vocacional a uniros con nosotros. Formación, acompañamiento espiritual, oración, retiros, salidas y participación en las diferentes actividades de la Pastoral de Infancia y Juventud, PEJ, JMJ...

PRESEMINARIO: llevamos años realizando estos encuentros y con un buen resultado formando a niños y adolescentes para el futuro. Un fin de semana al mes con chavales desde 5º de E.P.O hasta 4º E.S.O.

GRUPO VOCACIONAL: hemos comenzado este curso la andadura del grupo vocacional con chavales de 1º de E.S.O en adelante. Comenzamos a las 11h00 y acabamos a las 18h00, dedicando el día a un encuentro formativo, dinámico donde compartimos la fe y las experiencias de la semana.

GRUPO ACOMPAÑAMIENTO: dedicado a los chavales que desean un acompañamiento espiritual y humano que les ayude a crecer en todos los aspectos de su vida: familia, estudios, amigos, fe y seguimiento a Jesús. A partir de 1º de E.S.O.

GRUPO APRENDER A ACOMPAÑAR: ya con chavales + 18 años, universitarios, jóvenes que trabajan y que se preparan en esa labor preciosa de comenzar a acompañar a otras personas. Se requiere un camino de fe y una disposición abierta a sentido de Iglesia. Los encuentros son personalizados.

De todos los grupos de la Pastoral vocacional puedes informarte en el 649.96.26.44.

Padre, envíanos pastores

Día del Seminario
17 19
Marzo de 2024

COMISIÓN EPISCOPAL ESPAÑOLA

COMISIÓN NACIONAL PARA EL ALTO Y BACHILLERATO

ESPECIAL DÍA DEL SEMINARIO

“DAMOS GRACIAS AL SEÑOR CON TODO EL CORAZÓN”

Soy Carlos de la Concepción Martínez, nací en Épila (Zaragoza), el 15 de mayo de 1950. Soy el tercer hijo de una familia obrera sencilla. Con 7 meses falleció Pilar, la primera hija. En 1952, emigramos a Logroño en busca de un trabajo mejor, mis padres Luis y Manuela, mi hermana Milagros y un servidor. En 1959 falleció mi hermana Milagritos a los doce años, dejando una marca indeleble en nuestra familia, en su colegio de la Compañía de María y en todos los amigos.

Hice mis primeros estudios, hasta primero de bachiller, en el colegio de los PP. Escolapios, “mi colegio”. Desde muy niño, a la edad de cinco años, ya sentía en mi interior una incipiente llamada del Señor a ser sacerdote o, como decía yo “cura de parroquia”, que poco a poco fue afianzándose. En septiembre de 1961 ingresé con 11 años en el Seminario Conciliar de Logroño, con un sacrificio enorme por parte de mis padres, que se quedaban “solos” en casa, tras el fallecimiento de mis dos hermanas. Siempre he pensado y creído que yo no hubiese sido sacerdote sin la fuerza humana y cristiana de mis padres y la ayuda de los “dos ángeles” (mis hermanitas), que habían volado al cielo.

Tengo la mente llena, y el corazón también, de miles de recuerdos maravillosos de esa larga y fructífera etapa de trece años en el Seminario, rodeado de tantos formadores (sacerdotes y laicos) y compañeros-ami-

gos, que dejaron tanta huella en mí. ¡Cuánto recibí de Dios y de ellos a lo largo de esos años! ¡Cuántas cosas buenas y momentos imborrables viví! También hubo otras situaciones, no muchas ni tan bonitas, que mi recuerdo hoy quiere dejar a un lado. Todo formó parte de aquel largo modelaje que agradezco con todas mis fuerzas. Sin aquello, no sería lo que he sido y soy hoy.

En 1974 llegó la hora de ordenarme sacerdote junto con mis 6 compañeros. D. Abilio del Campo y de la Bárcena, el entonces obispo de nuestra diócesis, el 22 de junio, nos ordenaba sacerdotes en la capilla mayor del Seminario. Qué momentos tan intensos vivimos todos: compañeros de 13 años, sacerdotes, formadores, familiares, amigos... Mis padres dieron aquel día por bien empleados todos sus esfuerzos y sacrificios, de los que nunca me hablaron, pero que yo pude experimentar siempre.

Mis trabajos pastorales se han desarrollado siempre en Logroño: en Santa María de Palacio, 8 años; en Santa Teresita, 7 años; en San Miguel, 1 año; en Santa M^a de la Redonda, 25 años y en la Sagrada Familia, 9 años. Durante un tiempo largo fui nombrado director espiritual del Seminario y, siempre que me han necesitado hasta el día de hoy, he ayudado encantado en cualquier encargo que tuviese relación con los seminaristas y las vocaciones sacerdotales.



He sido muy feliz durante estos 50 años de sacerdote. Considero mi vida sacerdotal un verdadero regalo de Dios. He intentado siempre y en cualquiera de mis cargos darlo todo. No siempre lo he conseguido. Siento que mi vida ha sido sencilla y corriente, puesto que estoy convencido de que cualquier actividad “honrada” adquiere la misma dignidad, si sirve para el encuentro con Dios y con la familia humana.

Doy gracias a Dios, a la Virgen María, a S. José y a todas y cada una de las personas que Dios ha puesto a mi lado, porque de Él y de ellas he aprendido lo que soy. Agradezco a tantos sacerdotes con los que conviví el ejemplo de su vida que acompañaba mi camino. Soy consciente de que no siempre he respondido bien a las exigencias de mi vocación y por ello pido perdón a Dios y a todos. Os invito a decir conmigo estas palabras de un salmo: “Damos gracias al Señor con todo el corazón, por su misericordia y las maravillas que ha realizado en nosotros”.

ESPECIAL DÍA DEL SEMINARIO

¡CRISTO CUENTA CONTIGO!

Querido lector. Con motivo de nuestras Bodas de Plata sacerdotales, permíteme compartir contigo lo que me sedujo y me continúa impulsando en seguir a Jesucristo, el Buen Pastor, el amigo que nunca falla, como sacerdote.

Y con este propósito, traigo a colación este texto de la carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 9,16-19): «Hermanos: El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio. Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles».

En estas palabras se expresan la pasión y también la exigencia del Apóstol. Anunciar el Evangelio, en este cuarto de siglo de mi andadura sacerdotal, no siempre es gozoso, como cuando sales del Seminario. No se hace por pura realización personal. Se hace porque es una misión que Dios me ha dado y eso a veces me entusiasma y otras me cuesta mucho. ¿Te ocurre a ti también?

Anunciar el Evangelio es paga en sí misma dice Pablo en los versículos siguientes, pero no hay aquí falsas promesas, ni vanos consuelos. Es paga en sí misma, porque le da sentido a mi vida, porque me hace consciente de estar trabajando por algo

que merece la pena. Porque la vida del propio Jesús es un camino de plenitud, pero con sus dosis de esfuerzo. ¿En qué ámbitos es tu vida anuncio del Evangelio?

El libre se hace siervo, el fuerte se hace débil, el todopoderoso termina en la Cruz, el Dios eterno se hace historia. En Pablo se producen cambios porque el mismo Dios es un Dios de contrastes. En mí, a lo largo de estos años, ha provocado muchos cambios y contrastes, incluso con dolor. ¿Qué cambios y contrastes ha provocado en ti vivir el Evangelio?

Querido lector, fíjate en el tono de apremio, de urgencia, de convicción, con que habla Pablo. Esto de evangelizar no es una opción entre otras muchas, no es una muesa más en una agenda sobrecargada. Es lo que da sentido a toda una vida. Así le ocurre a Pablo, así me ocurre a mí y, ¿a ti?

A tiempo

A tiempo y a destiempo,
en cualquier lugar,
a cualquier hora,
con el viento de espalda
o un huracán a la contra;
alegre o afligido,
sereno o exaltado,
descansado o exhausto,
lleva el Amor por bandera.

No cejes en el intento
de compartir la justicia.
No acomodes la Palabra
en nombre de la prudencia,
no adulteres la esperanza,



proclama la Vida plena
de quien con su voz nos llama
y con su historia nos llena.

No niegues que eres apóstol,
no olvides que eres profeta,
portador de una noticia
que ha de atravesar la guerra,
que ha de romper las paredes
y ha de fecundar la tierra.

(José María R. Olaizola sj)

Querido leyente. Háblale a Dios de lo que las palabras de Pablo han despertado en ti. ¿Te inspira?, ¿te sorprende?, ¿te asusta?, ¿te despierta ganas de tener una pasión y una convicción semejante? ¿Intuyes en que Dios te llama a ser sacerdote? Sea lo que sea, preséntaselo a Jesús.

Recuérdalo y repítelo muchas veces en tu interior, en tu oración, lo que yo, cada día, le repito al Señor en estos 25 años: ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! ¡Cristo cuenta contigo!

Eduardo Germán

ESPECIAL DÍA DEL SEMINARIO

DON Y MISIÓN DE SERVICIO

Desde el inicio de la vocación, toda la vida del presbítero está inmersa en un proceso de formación continua con miras a un mayor conocimiento y aceptación de la identidad presbiteral. Para ello, es indispensable seguir el ejemplo de Jesús y servir a la Iglesia bajo la guía del Espíritu Santo. Por eso, la formación de los seminaristas gira en torno a la necesidad de comprender la vocación al ministerio y la vida sacerdotal como un proceso continuo de configuración con la Persona de Cristo que guía y sirve a su Pueblo, la Iglesia. Esto requiere una integración cada vez más profunda con la espiritualidad y la misión de Cristo, preparándonos para servir a la comunidad con mayor plenitud y compromiso. Lo que, a su vez, implica dirigirnos hacia una honda contemplación de la Persona del Hijo, comprendiéndolo como el Enviado del Padre y el Pastor del Pueblo de Dios, que vino al mundo para servir y no para ser servido.

Este camino de servicio se inicia con el Bautismo, pues todos los bautizados estamos llamados a servir. A lo largo de la vida, el Señor nos va indicando un camino de servicio a través de un determinado estado de vida. A algunos, la mayoría, al matrimonio; a otros, a la vida religiosa; a otros, a la misión *ad gentes*; y a otros, al ministerio ordenado. El Señor llama a cada uno personalmente. Y si el Bautismo nos hace a todos servidores, el Orden Sacerdotal hace, a quienes lo re-

ciben, ministros de los sacramentos al servicio de todos los bautizados. En todo caso, Dios no impone el servicio, sino que espera nuestra respuesta libre. Lo importante es reconocer en todo momento que nuestra vida, cada instante, es don y misión de servicio.

El ministerio cristiano comprende tres dimensiones: el *kerigma* (el anuncio), la *diakonía* (el servicio de los hermanos) y *leiturgia* (el culto). Todas ellas requieren una preparación adecuada y de ahí la tarea de formarse para servir como Jesús a los hombres, participando de su misión. Por ello, la formación de todos los cristianos consiste en buscar identificarnos con Nuestro Señor Jesucristo, hacer nuestros sus mandatos y sus sentimientos.

A tenor de lo dicho, se deben entender los ministerios del Altar, acolitado, de la Palabra o lectorado, relacionados con la dimensión cultural y de anuncio respectivamente. Para ello, es necesario meditar en profundidad la presencia de Dios en ellos. Como don divino, exigen una gran estima por nuestra parte, tanto de quienes son llamados a ejercerlos, como de quienes se benefician de los bienes espirituales dispensados. Y, como misión de servicio, exige la donación de sí por parte de los acólitos y lectores, tanto reconociendo la misericordia infinita de Dios que se ha dignado a revelarse en su Hijo, que ha querido quedarse entre nosotros por el Sa-



crificio Eucarístico, como siguiendo el ejemplo de Jesús que entregó la vida por nosotros.

Por último, debemos recordar la imagen que nos depara San Pedro en su primera carta: somos «piedras vivas» llamadas a rendir culto a Dios (1P 2, 5). Culto que hemos de rendir en todo momento, pero especialmente en torno a la Mesa del Cuerpo y de la Palabra de Jesucristo por manos de los sacerdotes, instrumentos del Único Sacerdote, Jesucristo. Por eso, en este día del Seminario, quiero recordar y encomendar al Señor a todos aquellos que han pasado por esta institución respondiendo con un '*hágase*' cotidiano para mejor servir a Dios a través del ministerio presbiteral.

Y, por supuesto, ¡no nos olvidemos de rezar por las vocaciones a todos los estados de vida en la Iglesia, hoy especialmente por las vocaciones al sacerdocio!

Nacho Peré

ESPECIAL DÍA DEL SEMINARIO

“NO DEJES DE ESCUCHAR AL SEÑOR EN TU INTERIOR, DE LO CONTRARIO TE SENTIRÁS VACÍO Y HACERLE PRESENTE EN LA EUCARISTÍA PARA LLENARTE DE ÉL”

Un saludo a todos, soy Santi, el seminarista menor de nuestra Diócesis. Desde hace dos años, aquellos que queremos ser seminaristas aquí en La Rioja ya no tenemos que estar necesariamente en un internado, sino que compartimos nuestro proceso vocacional entre el Seminario de Logroño, nuestra familia y la parroquia.

Esto no significa que descuidemos la oración cada día, el acompañamiento y la misa; todo ello lo intentamos vivir de una forma distinta. Hay jóvenes como nosotros que también lo hacen, que estudian en un colegio, que son amigos de Jesús, que van a misa con frecuencia, a ellos también me quiero dirigir con mis palabras. Si sentís en algún momento la llamada a pensar en la posibilidad de ser sacerdotes, la vocación, no os desaniméis en vuestra decisión. En

el mundo en el que estamos es difícil escuchar la llamada con tantos ruidos, pero merece la pena hacer silencio dentro. No dejes de escuchar al Señor en tu interior, de lo contrario te sentirás vacío; no dejes de hacerte presente en la eucaristía para llenarte de Él. No dejes de ofrecerle tus valores y dones. A mí, por ejemplo, me gusta la música y dedico tiempo a acompañar las misas y acompaño también a niños en la catequesis de la primera comunión.

Aún recuerdo que empecé a estar cerca del altar cuando comencé a ser monaguillo. Si lo eres, mucho ánimo y sigue ayudando y colaborando con el sacerdote de tu parroquia, tengas la edad que tengas. Vive de cerca la presencia del Señor y seguro que serás más y más feliz cada día.

Santiago Barbosa



“NO HAY NADA MEJOR QUE DEJARTE LLEVAR POR ÉL”



Hola amigos, soy Álvaro y participo en el Grupo vocacional que el Seminario de Logroño prepara para jóvenes. Tengo 16 años y estoy en primero de Bachillerato. Todos los fines de semana nos reunimos aquí en el Seminario y la verdad es que está muy bien, estoy muy contento.

Empezamos antes de comer, para disfrutar de algo tan importante como la amistad entre nosotros. La tarde se pasa pronto con actividades diversas en las que siempre se incluye la formación, el acompañamiento, los juegos o también los hobbies, la música especialmente. Siempre hay un tiempo de estudio, ya que durante la semana siempre hay algún examen o trabajos, eso es importante. Siempre hay un rato para Dios y la misa es el centro de las jornadas, también otros momentos de oración o retiros aprovechando la calma de los espacios del Seminario.

A mí me gusta venir, ya que esta dirección espiritual me gusta mucho. Me ayuda, no sólo para sentirme mejor en mi interior, sino también para poder vivir el día a día de una forma en la que Dios esté cada vez más en el centro de mi vida.

Desde que participo de este grupo, pue-

do decir que he recibido la ayuda que necesito, he aprendido a no hacer las cosas por mí y hacerlas por el Señor. Todo ello me está llenando de alegría y puedo decir que me va mejor en mi vida. A veces en el estudio o con los trabajos me han venido momentos de frustración, es verdad, creo que nos pasa a todos. Pues gracias a este grupo puedo decir que cada día me abandono más en el Señor para hacer lo que Él quiera que haga y si una cosa os puedo asegurar es que no hay nada mejor que dejarte llevar por Él. Comparado con el Señor, las demás cosas como que casi no tienen importancia.

Yo os animo a que si alguno de vosotros quisiera venir a participar de nuestros encuentros lo pueda hacer y se ponga en contacto con vuestra parroquia o colegio e informarse en el Seminario de Logroño. Estáis todos más que invitados.

Álvaro Zárate

“LO MÁS IMPORTANTE ES SABER QUE EL SEÑOR PASA POR CADA UNO DE NOSOTROS”

Hola, amigos, somos Iker y Erik y vivimos en Albelda de Iregua. Todos los meses venimos al Preseminario que, desde la Pastoral vocacional organizan para nosotros, los chavales de 5º de Primaria a Bachillerato.

Un sábado al mes en el que lo más importante es saber que el Señor pasa por cada uno de nosotros. Todo comienza a las 11h cuando, lo primero de todo, saludamos a Jesús para iniciar la convivencia y dejar que la Madre del Seminario nos guíe por el camino.

Junto con la catequesis, los comentarios de la fe y los testimonios está también el deporte, las salidas de ocio y tiempo libre. Una parte importante es dejar un tiempo

para el estudio por la tarde, porque siempre hay deberes que terminar o trabajos que nos mandan en el colegio y nos viene muy bien llevarlos al día. Nos gusta la convivencia, nos llevamos muy bien entre nosotros, tan pronto jugamos a la pelota como al fútbol, como contamos chistes, como rezamos juntos.

Esa parte de rezar juntos nos da alegría, ver como chavales de nuestra misma edad también creen en Dios, van a misa los domingos y conocen o quieren conocer a Jesús. También organizamos talleres, los de Naz@red de este año les han gustado mucho a los chavales.

Al final del día volvemos a nuestras ca-



sas, después de haber vivido juntos el sábado y esperando con ganas a que llegue el siguiente.

Iker y Erik Bastida

Sacerdotes que celebran sus bodas de oro 1974

Roberto Perfecto Benés Villar
Carlos de la Concepción Martínez
Ángel Ignacio De Miguel García
Cecilio Valladolid Martínez
José M^a Varona Ruiz
Roberto Herrero Martínez, S.D.S.

Bodas de Plata:

Eduardo Germán Zuriarrain
Víctor Bruno San Martín Santamaría

Fallecidos en 2023

Miguel Aragón Orio – 30 de mayo de 2023
José Ignacio Díaz Pérez – 4 de julio de 2023
Enrique De La Lama Cereceda – 17 de agosto de 2023
Ángel Oliván Garrido – 21 de agosto de 2023
Isidro Hernán Villoslada – 25 de agosto de 2023
Florencio Ramírez Ochagavía – 14 de octubre de 2023
Jaime González Orte – 18 de octubre de 2023
Pedro María Trevijano Etcheverría – 7 de diciembre de 2023
Álvaro Hernández Marín - 15 de diciembre de 2023
Jesús López Vallés - 16 de diciembre de 2023



Sacerdotes que celebran sus bodas de oro

Pastoral vocacional

Seminario Diocesano de Logroño

Pronto nuestra red también online

Red de intercesores

Se trata de una red de personas que en cada parroquia, comunidad o persona particular se comprometen a rezar un día a la semana, todas las semanas del año, por las vocaciones al sacerdocio.

Es una iniciativa de nuestro Seminario de Logroño para todos vosotros



Llámanos

649.96.26.44



Escribenos

vocaciones.iglesiaenlarioja.org



Escucha

“EL ESPEJO DE LA IGLESIA EN LA RIOJA”

Programa religioso con Inmaculada Cabello de Alba

Todos los viernes de 13:30 h a 14:00 h

LOGROÑO 91.1 FM / RIOJA ALTA 97.3 FM

RIOJA BAJA 101.8 FM



Iglesia en La Rioja
Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño

No te pierdas las
noticias de la Diócesis y
apúntate ya a nuestro
canal de Whatsapp

